

ACERCA DE LA INTEGRACION DE ESTUDIANTES, PROFESORES Y COMUNIDAD

Ma. Cristina Romero Saint Bonnet

Introducción

Es nuestro interés comunicar las reflexiones y los resultados de la investigación realizada en los años 1986 y 1987.

El objeto de nuestra investigación fue la operacionalización de un método educativo, llevada a cabo por la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica.

El método, al que estamos haciendo referencia, se caracteriza porque pretende realizar la labor educativa con base en tres niveles de integración:

- Integración de la docencia, la investigación y la acción social
- Integración de la teoría y la práctica
- Integración de los estudiantes, los profesores y la comunidad.

Este último aspecto es lo que desarrollaremos en este artículo y ofreceremos resultados concretos acerca de las posibilidades de la integración de los estudiantes, los profesores y un componente más que se agrega en el taller, los grupos sociales que participan en el trabajo de campo.

La concepción de integración estudiantes profesores y comunidad

El método de Taller intenta superar los defectos de lo que se entiende como educación tradicional. Esta concepción de la educación reduce el proceso de formación a una mera operación de traspaso de conocimientos teóricos en gran medida fragmentados y gene-

ralmente desligados de la realidad, de la cual el proceso educativo forma parte.

De manera muy acertada, Díaz Bordenave (1986), realiza una caracterización de los dos tipos de educación a que nos estamos refiriendo: "la educación bancaria o convergente y la educación problematizadora, divergente o libertadora".

La primera presenta las siguientes características:

- Está basada en la trasmisión de los conocimientos y en la experiencia adquirida por el profesor, así como en el contenido de las fuentes de consulta bibliográfica.
- Atribuye gran importancia al "contenido de la materia" y, consecuentemente, espera que los alumnos absorban este contenido sin modificaciones y lo reproduzcan fielmente en las pruebas.
- Su objetivo fundamental es producir un aumento de los conocimientos de los alumnos, sin preocuparse de lo que ocurre con éstos como personas y como miembros de la comunidad.
- La consecuencia natural de este tipo de educación es el alumno pasivo, gran tomador de notas y eximio memorista, poco preparado para resolver en forma original y creativa, problemas concretos de la realidad circundante.

La educación "problematizadora", por su lado, parte de las siguientes proposiciones:

- una persona sólo puede conocer algo cuando lo transforma y ella misma se transforma en el curso del proceso del conocimiento.

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

- d. Esto implica la participación activa y dialógica de alumnos y profesores en la solución de problemas. Esta es la concepción del aprendizaje como respuesta natural del alumno al desafío de una situación-problema.
- c. El aprendizaje viene a ser un modo de investigación en el que el alumno pasa de una percepción global del problema, a una visión "analítica" del mismo, por medio del "teorizar", y llega a una síntesis, que equivale a la comprensión. De la comprensión amplia y profunda de la estructura del problema y sus consecuencias nacen las hipótesis de solución, que obligan a una selección de las soluciones más viables. La síntesis tiene continuidad en la "praxis"; es decir, en la actividad transformadora de la realidad" (DÍAZ BORDENAVE, 1986, pág. 9-11).

El Taller plantea la necesidad de que los estudiantes sean sujetos activos en el proceso educativo, lo cual significa que lejos de asumir una actitud meramente pasiva, la participación estudiantil tiene que ser efectiva en todos los niveles de toma de decisiones del plan de estudios. La estructura escolarizada de la vida universitaria en general, no toma en cuenta al estudiante como adulto capaz de tomar decisiones y autodirigirse.

Un método que enfrente al estudiante con problemas y situaciones de la realidad intra y extra aulas, le exigirá participar activamente en la toma de decisiones.

Vemos, entonces, que el Taller es un método educativo que tiene como uno de sus fundamentos, la concepción de participación.

Creemos que la integración de estudiantes, profesores y comunidad sólo puede darse en la medida en que cada uno de los componentes de este conjunto humano tenga una participación activa en el proceso educativo.

La integración entre los estudiantes, los profesores y los grupos populares es necesaria para la construcción del conocimiento, el desarrollo de aptitudes, la formación de actitudes, para la realización de acciones tendientes a la transformación de aquellas condiciones que obstaculizan la satisfacción de las necesidades del hombre.

Para que esto se logre, es necesaria la participación activa y responsable en el proceso educativo desde su programación hasta su ejecución y evaluación.

La importancia de la participación radica en que compromete al sujeto y lo responsabiliza en la toma de decisiones que tienen que ver con su propia realidad.

La integración, en este caso, estará dada por un óptimo nivel de participación de los involucrados, o sea, la participación en la toma de decisiones.

El Taller está concebido como un equipo de trabajo, conformado por los docentes y los estudiantes, en donde cada cual hace su aporte específico.

Pero como el Taller, además, involucra a los grupos sociales en los ámbitos de inserción del trabajo de campo, requiere que éstos sean también partícipes de la experiencia.

Los estudiantes deben dar su aporte personal, creativo y crítico, transformándose en sujetos creadores de su propia experiencia y superando así la posición tradicional de meros receptores de conocimientos. Para esto el Taller les ofrece, mediante un proceso gradual, diferentes niveles de aproximación a la realidad que les permiten ir descubriendo los problemas que en ella se encuentran y, en un proceso de acción-reflexión-acción, logran la explicación de los mismos.

El docente orienta a los estudiantes mediante su formación académica en el área específica, pero al mismo tiempo adquiere junto al estudiante experiencia sobre las realidades concretas en las cuales se desarrollan las prácticas de los talleres.

Con respecto a los grupos populares, se plantea que es necesaria su participación activa para conocer su percepción acerca de los problemas que enfrentan, y su inclusión en el equipo de trabajo es indispensable para realizar el proceso de acción-reflexión-acción, que conduzca a la superación de esos problemas.

El logro de la participación activa es un proceso nada fácil. El estudiante procede de una formación que lo conmina a la pasiva aceptación de las decisiones del profesor.

"El resultado es un producto en serie, obediencia al sistema, incapaz de dar una proyección social a su acción profesional, neutro por convicción y alejado de las problemáticas

sentidas de las masas. Frente a ellas, por mecanismos reflejos, repite el mismo esquema verticalista con que fuera formado, con lo cual acrecienta su alienación profesional y la ineficiencia de su acción" (De la Vega, 1983).

La participación de los grupos populares se ve condicionada por factores tales como el tipo de participación que han tenido y tienen en el proceso productivo. Generalmente, se trabaja con personal cuya actividad artesanal en el agro o en industrias caseras determina una actitud reticente hacia la participación, pues el individualismo y la autosuficiencia tornan difícil el trabajo grupal.

Tipos de participación

El concepto de participación expresa la conducta de un grupo frente a las decisiones que debe tomar. La dinámica de la conducta grupal puede asumir distintos tipos, los que definiremos como: a) participación responsable, b) participación consultiva y c) participación pasiva.

La participación responsable

La participación implica un reto: asumir la responsabilidad por las propias acciones y la responsabilidad con el otro en la toma de decisiones. En el caso del estudiante, un método que promueve la participación formará "hombres que sean flexibles y sepan actuar con inteligencia en situaciones problemáticas, que trabajen no para ser aprobados por otros, sino en función de sus propias metas socializadas" (De la Vega: 1983).

La participación requiere de la solidaridad y la cooperación. Esto crea entre los individuos el respeto y la responsabilidad entre sí.

En la medida en que el individuo toma conciencia de la necesidad que tiene del otro para crecer como ser humano, va construyendo un vínculo de respeto, que sentará las bases para la organización grupal.

La participación caracterizada por la responsabilidad en la toma de decisiones, el respeto mutuo, la solidaridad y la cooperación en la ejecución, es la que se ha considerado en este trabajo como la participación responsable,

pero, existen otras posibilidades con apariencia de participación responsable, una es la pasiva y otra la consultiva, a las que nos referiremos a continuación.

La participación pasiva

La participación pasiva corresponde a aquel nivel de participación en que los componentes de un grupo social determinado son informados sobre acuerdos en los que ellos están involucrados pero sin haber participado en la decisión de los mismos.

Esto generalmente se lleva a cabo en reuniones informativas en las que se destaca la importancia de la asistencia numerosa porque eso es lo que legitima los acuerdos ya tomados.

Este nivel de participación refleja un tipo de relación humana en la que se desvaloriza al otro. Se considera al otro incapaz de tomar decisiones acerca de sus propios intereses. De esta forma se produce un vínculo cosificador, y por lo tanto, terreno fértil para la manipulación, puesto que las necesidades propias del grupo no son tomadas en cuenta.

Lo que aparece, es una imposición por parte de los sujetos que tienen algún tipo de poder sobre el grupo. La manipulación se evidencia en la aparente participación expresada en la simple asistencia a la reunión. Pero que en última instancia, y en términos cuantitativos, da validez a las decisiones que ha tomado la minoría.

La participación consultiva

La participación consultiva es un intento de acercamiento hacia una verdadera participación. Aquí se trata de crear las condiciones para expresar opiniones y sugerencias, pero aún no llega a ser una participación responsable porque no necesariamente esas opiniones y sugerencias son tomadas en cuenta para la toma de decisiones.

Sin embargo, crea en el grupo una sensación de ser tomado en cuenta, lo cual redundará en el vínculo que se genera entre el grupo y sus líderes, como en el grupo en sí. El grupo se siente más dinámico, recobra cierta confianza,

El plan de estudios mencionado, tiene como característica fundamental propiciar:

1. La integración de la teoría y la práctica
2. La integración de la docencia, la investigación y la acción social
3. *La participación activa de los estudiantes en todas las fases del proceso de formación (*)*.

Con base en lo estudiado en el Plan de Estudios que nos ocupa, sobre todo el aspecto de la participación de los estudiantes, es que nos abocamos a la tarea de conocer qué estaba aconteciendo realmente.

Para conocer las características de la participación se consideró apropiado conocer la opinión que tienen los profesores de la Escuela, sobre el tipo de participación predominante en la programación, ejecución y evaluación de cada fase del proceso teórico-metodológico del Taller.

Se establecieron tres tipos de participación definidos de la siguiente manera:

TIPO I. PARTICIPACION RESPONSABLE: cuando las personas interactúan entre sí, en un análisis crítico y tienen intervención directa en la toma de decisiones.

- Presencia
- Sugerencias
- Responsabilidad en la tarea de decisiones.

TIPO II. PARTICIPACION CONSULTIVA: cuando las personas participan con su presencia, plantean sugerencias en relación con las decisiones tomadas en otra instancia, pero que esas sugerencias pueden o no ser tomadas en cuenta por los responsables de la toma de decisiones.

- Presencia
- Sugerencias.

TIPO III. PARTICIPACION PASIVA: cuando las personas participan sólo con la presencia y acatamiento de las decisiones tomadas en otra instancia.

- Presencia.

(*) El subrayado es nuestro

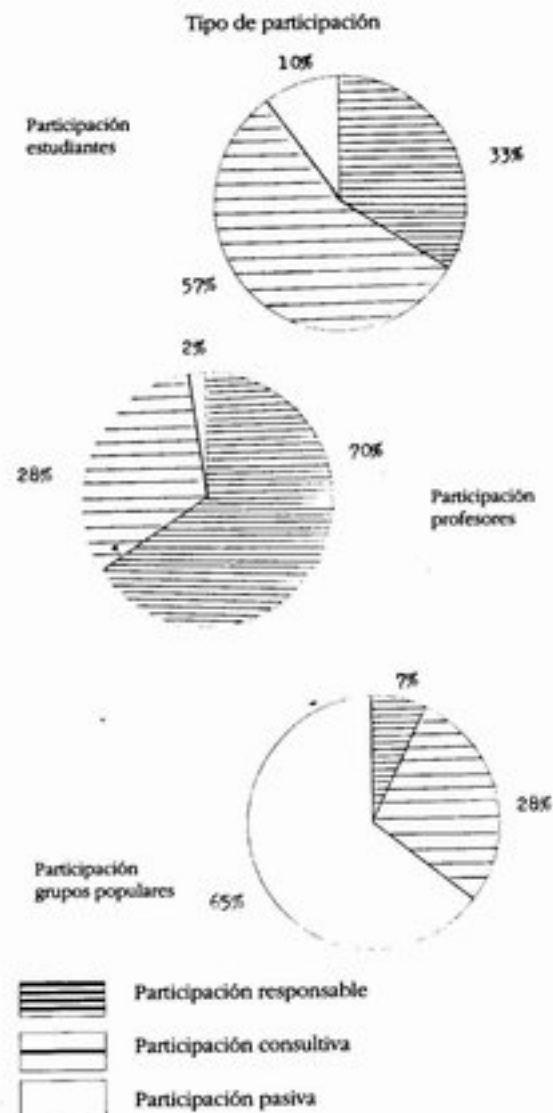
Los resultados obtenidos se agrupan en el cuadro que sigue:

CUADRO 1

Tipo de participación de estudiantes, profesores y grupos sociales populares en el taller - 1987 (en porcentaje)

Grupos	Tipo participación		
	Responsable	Consultiva	Pasiva
Estudiantes	33	57	10
Profesores	70	28	2
Grupos populares	7	28	65

Fuente: Datos recogidos mediante cuestionario aplicado en abril 1987



Según se desprende de este cuadro, el tipo de participación que predomina en los estudiantes es la consultiva, caracterizada fundamentalmente por no participar en la toma de decisiones, aún cuando pueda aceptarse algún tipo de sugerencia de parte de ellos.

Expresiones vertidas por los profesores tales como: "el estudiante es tímido", "la educación costarricense así lo ha perfilado", "la poca experiencia del estudiante", "no puede dejarse aprender solos y el profesor debe orientar la formación", "a los estudiantes les falta elementos de juicio", demuestran una visión desvalorizada del estudiante. Se le concibe como un individuo que no está preparado para tomar decisiones.

Otras opiniones como las siguientes:

"El aprendizaje impositivo impide que el estudiante se encuentre en capacidad y actitud de tomar decisiones responsables". "Los estudiantes no toman la iniciativa para participar en la fase de programación, ni se han fomentado condiciones que propicien esta participación". "Se consulta a los estudiantes pero no tienen peso importante en la toma de decisiones". "No existe consenso en los equipos de Taller sobre los límites de la participación estudiantil; suele bloquearse y no propiciarse".

"Prevalece la consultiva por la deficiencia en la ejecución del currículum que no posibilita las condiciones para que el estudiante asuma una actitud crítica y creativa". "Falta de orientación de profesores a estudiantes, diferencia ideológica en docentes".

Con base en estas opiniones se puede detectar que los profesores se autorresponsabilizan de no crear las condiciones para que se dé una participación responsable de los estudiantes.

El tipo de participación responsable que representó un porcentaje del 33% hace referencia al tipo de participación que el estudiante tiene en la fase de ejecución del trabajo de campo o proyecto teórico-práctico, bajo el supuesto de que dicha ejecución está en manos del estudiante, aún cuando los profesores supervisan el proceso. "Los estudiantes tienen que asumir responsabilidades y hacer

aportes creativos, frente a los problemas concretos que se presentan en las tareas de trabajo de campo, y estos aportes los deben realizar en diferentes dimensiones o aspectos: aplicar conocimientos teóricos, utilizar la información existente, ejercitarse en el uso de técnicas, actuar frente a los acontecimientos, saber resolver problemas prácticos y adquirir la capacidad de hacer inferencias teóricas a partir de hechos empíricos y de iluminar con la teoría las acciones concretas (ANDER EGG, 1983).

Con respecto al tipo de participación de los profesores, el que predomina es la participación responsable.

Entre las causas que, según los profesores consultados, generan el predominio de este tipo de participación están: "Predomina la responsabilidad por la conformación del equipo de trabajo, más que por la orientación del Taller". "Debido a la organización interna del Taller". "El papel del docente se acomodó a una concepción pedagógica de mayor responsabilidad". Es responsable porque les corresponde programar y ejecutar". "Predomina la participación responsable pues el profesor es quien debe velar por el logro de los objetivos de formación académica".

En general, el consenso es que este tipo de participación es lo esperable en el profesor, dada su ubicación en el proceso educativo, puesto que de él depende que éste se lleve a cabo.

El tipo de participación que predomina en los grupos sociales populares es la pasiva.

El grupo consultado cree que las causas de este tipo de participación, obedecen a que los grupos con los que se trabaja no tienen ningún tipo de ingerencia en las programaciones, se les da todo hecho, su papel es meramente receptivo.

Un profesor lo expresa claramente, cuando dice que: "La supuesta exigencia académica prevalece por encima de propiciar las condiciones para fomentar y estimular la participación popular".

Conclusiones

El análisis de los resultados obtenidos acerca de la participación de los distintos grupos en el taller nos muestra la no coincidencia entre las bases teóricas que lo sustentan y que

pretenden hacer del taller un método educativo innovador, y la puesta en práctica del mismo. Para alcanzar los objetivos pedagógicos y los de acción social (transformación) que plantea el taller, es preciso que los involucrados en dicho proceso, docentes, estudiantes y grupos sociales populares, tengan una participación responsable en el contexto en que se desarrolla el proceso educativo. Significa que en la praxis educativa, todos son responsables de aportar con su trabajo creador, todos son responsables de tomar decisiones que expresen su compromiso. Pero, la realidad concreta del Taller en la Escuela de Trabajo Social (según la percepción de los profesores consultados) lejos de reflejar una innovación, expresa una continuidad tradicional en la relación profesor-estudiante.

Los problemas de participación demuestran la dificultad de superar la concepción tradicional de la didáctica, en la cual los estudiantes, no asumen una actitud activa en la toma de decisiones correspondientes a su proceso formativo.

Atenerse exclusivamente a la representatividad reglamentaria de los estudiantes en las diferentes instancias académicas de la Escuela, no garantiza una participación activa y en muchos casos, ni siquiera este tipo de participación se practica, quedando toda la responsabilidad a cargo de los docentes.

Si, tal como se decía en este trabajo, el estudiante, como adulto, se caracteriza por ser capaz de tomar decisiones y autodirigirse, esta potencialidad, no está desarrollándose plenamente en el Taller. La frustración que tal situación produce, puede generar las actitudes estudiantiles que se han venido observando asistemáticamente en los últimos años. Estas han sido ubicadas dentro de categorías tales como apatía, desinterés, falta de compromiso, falta de identificación con el Taller, etc.

Tal es así que la integración de estudiantes, profesores y grupos sociales populares en el Taller no logra concretarse plenamente en la práctica, pues no existe un predominio de la participación responsable de aquellos, en el proceso teórico-metodológico.

En los estudiantes predomina la participación consultiva. En los procesos predomina la participación responsable y en los grupos populares la participación pasiva. Esto es así, según la opinión de los profesores consultados.

Según estos resultados se puede concluir que existe un avance en cuanto a la relación profesor-estudiante, pues el taller abre al estudiante un espacio de decisión, sobre todo en la fase de trabajo de campo, aunque no ocurre lo mismo en las otras fases del proceso teórico-metodológico. En éstas, es el profesor el que aún conserva su papel de responsable de la enseñanza, de guiar los pasos del estudiante.

Con respecto a la participación de los grupos populares, aún no se han creado las condiciones necesarias para una incorporación más activa en el proceso de taller.

Esto podría tener que ver con el hecho de que se dedicó mucho esfuerzo a definir los objetivos pedagógicos de la formación pero todavía no existe un consenso en cuanto a la definición de los objetivos de la acción social en el taller.

Bibliografía

- Ander Egg, Ezequiel. *Hacia una pedagogía autogestionaria*. Editorial Humanitas, Buenos Aires, 1983.
- De la Vega, Beatriz. "La situación de América Latina y el Trabajo Social". En *Revista Acción Crítica*, No.14 (Perú, 1983):3-18.
- Díaz Bordenave, Juan y Adair Martins Pereira. *Estrategias de enseñanza-aprendizaje*. Editorial I.I.C.A. San José, Costa Rica, 1986.
- Escuela de Trabajo Social. *Talleres, Plan de Estudios características y Estructuras*, Universidad de Costa Rica, Organización curricular de la Escuela de Trabajo Social, 1979.